

TRIBUNA

Educación y gasto

JOSÉ GARCÍA MONTALVO

La educación y el capital humano son recursos básicos para mejorar la competitividad de la economía de cualquier país. Por eso no es sorprendente que los resultados de comparaciones internacionales sobre el rendimiento de los estudiantes tengan tanta relevancia. La reciente publicación de los resultados del informe PISA sobre el nivel de aprendizaje de los estudiantes de secundaria referido al año 2003 ha vuelto a provocar un enorme revuelo, como ya sucedió con la misma publicación referida al anterior ejercicio.

Los resultados de los alumnos españoles, como era de esperar según los propios responsables del Ministerio de Educación, han sido muy pobres. Desde perspectivas marcadas por la ideología y las posiciones políticas apriorísticas ya se ha encontrado el responsable y es, obviamente, el sospechoso habitual: el escaso gasto educativo por estudiante español. Por desgracia este diagnóstico no resiste ni el más mínimo atisbo de soplo científico. Por ejemplo en la página 100 del citado informe se presenta un análisis estadístico de la relación entre los resultados en los tests de matemáticas y el gasto por estudiante. España se sitúa claramente por debajo de la línea de regresión, lo que indica que con el gasto por estudiante de España se esperaría un rendimiento bastante superior de los alumnos. Una lectura alternativa del mismo gráfico señala que para obtener el rendimiento de los estudiantes españoles no haría falta tanto gasto por alumno. De hecho, para alcanzar los resultados de los estudiantes españoles tan sólo haría falta ¡la mitad del gasto por alumno que se destina en la actualidad!

Además, según los datos del mismo informe, la relación entre resultados y gasto por estudiante es muy débil. Simplemente eliminando un país con un comportamiento muy alejado del resto de los integrantes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), como México, se concluye que no existe ninguna relación entre resultados y gasto por estudiante (al menos a partir de los niveles de gasto por estudiante de los países desarrollados que integran la OCDE). Por tanto los datos a nivel de países del informe PISA no permiten extraer la conclusión de que aumentando el gasto por estudiante se puedan mejorar sus resultados. Numerosos estudios

NO BASTA**destinar más****recursos por alumno****para mejorar****sus conocimientos**

económicos llegan a la misma conclusión. Es más, para algún país en que existen datos homogéneos de muchos años sobre resultados de los alumnos en las distintas pruebas se observa que los recursos por estudiante crecen de prisa, pero los resultados no mejoran o lo hacen muy lentamente. Lo más importante es alinear el gasto con un sistema de incentivos que tenga como objetivo la mejora de los resultados. Por eso sorprende bastante la insistencia de muchos gestores públicos y comentaristas en que el aumento del gasto por estudiante es la solución a todos los problemas.

Por último, el informe PISA proporciona un nuevo argumento para reclamar una solución al déficit fiscal catalán. Los resultados de los alumnos catalanes, claramente superiores a la media española, muestran como el Govern de la Generalitat gasta con mucha mayor eficiencia los recursos que dedica al sistema educativo. Por si no había suficientes razones. ●

JOSÉ GARCÍA MONTALVO, *profesor de Economía de la Universitat Pompeu Fabra*